Año XVIII. Núm. 2325 — Buenos Aires, Martes 1º de Setiembre de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas
Suscripción mensual
En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.50
Valores y giros á nombre de B. V. Manzilla

Los nuestros y la guerra

La falta de noticias sobre la situación creada al elemento rebelde europeo por el estado de guerra, incita a pensar y a formular hipótesis relativas a la posible actitud de los nuestros ante los acontecimientos del momento.

El normal desarrollo del plan de campaña de las naciones en lucha, el que se traduce por el avance lento, pero seguro de sus respectivos ejércitos, nos hace suponer que no hubo tentativas serias de parte del proletariado consciente para contrarrestar desde su iniciación, el movimiento guerrero.

Esto se explica por lo fulminante de la declaración de guerra, la rápida extensión de ésta a las principales naciones del viejo mundo, y por las medidas de precaución tomadas antes del estallido por los gobiernos; porque si la conflagración tomó de sorpresa, como es probable, a socialistas, anarquistas y sindicalistas, es prueba de que no estaban preparados para una acción combinada en el momento en que era necesario. Y los gobernantes ingleses, austriacos, rusos, alemanes, franceses y belgas, aprovechando la vacilación de los nuestros, los cuales ignoraban la inminencia del peligro, pudieron asestar golpes certeros a los revolucionarios antes que éstos pensasen obrar, arrestando y encarcelando a los militantes conocidos y quizás, fusilando a los más activos, como sucedió en Berlín, donde, según informaciones alemanas, fueron ejecutados Liebknecht, Scheidmann, Arendt y otros por incitar a la rebelión.

Pero estos compañeros arrestados y fusilados no son todos los revolucionarios europeos. Los hay todavía a millares en los países convulsionados por la guerra, y trás de ellos, se alza amenazador, el colosal ejército de los hambrientos y de los sin trabajo que no esperan sino el instante favorable para lanzarse al asalto de la fortaleza burguesa.

Ese instante favorable, ¿cuándo se presentará? A nosotros, que estamos lejos del teatro del drama, difícil es saberlo.

El principal obstáculo de la Revolución es el ejército. La fuerza armada es la sólida valla que en tiempos normales protege las instituciones opresoras contra posibles ataques de los oprimidos. Pues bien, esta valla erizada de bayonetas ha sido movida de sitio. Ella está ahora, en las fronteras para impedir el avance de los invasores. Aunque no creo que las capitales y principales ciudades de las naciones en guerra hayan sido totalmente desguarnecidas de tropas, es seguro que el número de éstas ha sido reducido al mínimum indispensable para garantir momentáneamente el orden burgués. Por esta causa, el ataque al estado de cosas establecido, aunque difícil, es desde ya posible, siempre que se empiece por decapitar al gobierno.

Otra táctica consistiría en estarse a la espectativa de los acontecimientos, aprovechando los compañeros las horas de espera para verse y adoptar los medios de lucha que las circunstancias requieren, hasta que el ejército sufra grandes reveses y que finalmente vencido por el enemigo, se origine otra terrible «debacle» que conmoviendo el pueblo lo irrite, impulsándolo a la insurrección, lo que facilitaría la obra revolucionaria haciendo posible su triunfo.

Pero, en este caso, y si el movimiento subversivo se limita a un país solo, el ejército invasor, haciendo de guardián y defensor del régimen existente en el país conquistado, buscará de sofocar las revolución, colocando a los rebeldes en condiciones peores que en el primer caso, porque el ejército extranjero, compuesto de brutos embriagados por la victoria, se hallaría dispuestos a cometer las peores represalias en contra del pueblo vencido. Y en vez de salir ganando, los revolucionarios perderían con el cambio.

El mejor de los casos sería que los ejércitos de la «Entente» y de la Triple alianza se aniquilasen los unos a los otros y que, no teniendo ya nada que temer los nuestros de la intervención liberticida de los soldados, la tea incendiaria, en cada país, hiciera su obra de purificación social hasta que sea un hecho la emancipación de los hombres.

La primera enseñanza que se puede sacar de la conflagración actual en cuanto a táctica obstructiva para impedir una movilización nacional, es la ineficacia de uno de los medios con el que más contaba el proletariado consciente: la huelga general internacional, con sabotage o sin él.

Hemos visto, efectivamente, que declarada la guerra, se produjo instantáneamente, en todas partes, la paralización del trabajo, no por voluntad de los obreros, pero bien por efecto directo de la guerra, la que no solamente sustrajo muchos miles de hombres a la producción, sino que interrumpió la actividad comercial e industrial de los diversos países, obligando al cierre de las mismas fábricas y talleres.

Por lo tanto, queda demostrado que ni los mineros, ni los artesanos, ni los obreros de la industria, puedén, con el cruce de brazos, impedir la mobilización del ejército, como tampoco los ferrocarrileros estorbar con la huelga violenta o pacífica, — caso de que haya huelga ferroviaria, — el transporte de hombres y de armamentos a las fronteras, porque los gobiernos pueden reclutar entre los soldados y en el cuerpo de ingenieros militares, el personal que necesitan para la conducción de los trenes. Y admitiendo que no lo consiguiesen, eso no sería un impedimento insalvable, ya que los soldados pueden recorrer a pié las distancias, como lo hacían los ejércitos napoleónicos, antes de la aparición de la locomotora, cuando paseaban el águila imperial por todo el continente europeo.

Por otro lado, la huelga general internacional no puede ser otra cosa que una protesta colectiva, un gesto de indignación de los productores honrados contra el crimen de la guerra, pero es un gesto inútil, porque no puede surtir efecto. Muy cierto que ella sirve para agitar las multitudes y prepararlas para los acontecimientos ulteriores; pero ella no es la Revolución. Esta es obra heróica de grandes y abnegados corazones, que vislumbrando una humanidad regenerada y libre, se adelantan a las masas indecisas para, gigantes de la acción, arremeter ellos solos contra la opresión y la iniquidad, asestando los primeros golpes a la tiranía y abriendo la brecha por la que se precipita luego el torrente popular que todo lo arrasa y nivela. Y es por eso que no le doy importancia al fracaso de la huelga obrera contra la guerra.

El ideal libertario planea por encima de ese rojo mar de sangre en el que han de ahogarse los criminales opresores de pueblos. Grandes y terribles sacudidas ha de experimentar el mundo entero como consecuencia inmediata de la presente conflagración, a la que seguirán hondas transformaciones sociales. Los viejos imperios y las vetustas monarquías han de rodar al abismo juntas con sus siniestros representantes.

Las clases dominadoras y privilegiadas y las instituciones de esta sociedad decrépita y cruel, han de hundirse para siempre en ese malstrom de feroces egoismos que arrastra las naciones a la muerte.

Son los tiempos nuevos que llegan, compañeros; tiempos nuevos que han de traer para la humanidad la vida armónica y bella entrevista en sus sueños de emancipación...

Pierre Quiroule

Fuerza nueva

Fuerza nueva, fuerza de juventud llena de ímpetus, es la nuestra. Tiene misión de destruir porqué es revolucionaria, transformadora.

Su papel, es el mismo que el de los bárbaros que cayeron sobre Roma, destruyendo su civilización y su poder. Sólo que nosotros no salimos de las selvas y los bosques, ni impondremos nueva barbarie, sino que impediremos que ella nunca más vuelva a surgir entre los hombres.

Fuerza nueva la nuestra, la de los anarquistas, actúa en forma original contra el medio para modificarlo, no para adaptarse a él ni para triunfar sin destruirlo, con lo que seríamos vencidos, porque si somos fuerza nueva, fuerza de juventud llena de ímpetus, es por la misión que nos hemos impuesto de abrir camino a una nueva y superior civilización.

No hemos salido de los bosques y las selvas, como los antiguos bárbaros, pero sí del seno del pueblo preñado de dolores, acuchillado, escarnecido, vilipendiado por miles de generaciones de protervos.

Fuerza nueva la nuestra, triunfará porque es la de un nuevo mundo en gestación

El ideal

Bajo la infuencia del ideal, se realiza en la personalidad humana la armonía más perfecta; el pensamiento, la voluntad y el sentimiento, se unen y siguen una misma dirección. Observamos en muchos individuos la existencia de elevados sentimientos, pero su voluntad y su pensamiento, marchan por otro camino menos noble; el desorden que notamos en la vida de esos individuos, no es más que la consecuencia de la disociación que reina entre sus facultades. Son hombres buenos, pero sus pensamientos no están siempre a la misma altura y su voluntad a veces los impulsa a obrar en contra de sus mismos sentimientos. Son buenos y obran mal y están expuestos a pensar mezquinamente. Es que les falta el ideal que disciplina y ordena; no sienten la influencia de un motivo central, de un objeto atractivo que reuna en un haz el pensamiento, la voluntad y el sentimiento.

El ideal realiza en la personalidad humana la armonía más perfecta; el ideal es el motivo central, el objeto poderosamente atractivo que impide a las facultades marchar por caminos distintos. El ideal es la conciencia.

Los hábito

Los hábitos crean callos como las herramientas de trabajo. Callos adentro que duelen en la lengua o en la muñeca. Hay actitudes de tipos que son como coces de asno al látigo; frases que son como lengüetazos de perro al amo. Hay los que hacen de asno y perro al propio tiempo en virtud de una doble adaptación de hábitos como juanetes.

Al los tipos inferiores, la profesión se les marca como en una pasta blanda en el carácter. Hablar en letras de molde, proyectar en diputados, ordenar en comisario, es propio a estos adaptados. La lengua, la farolería, el sable son sus respectivos callos. Y les duelen como tales, cuando no como dos pares de tales; como juanetes...

Un caso. Esta gente policial de la campaña. (Hoy no hablamos de los de aquí; «será otro día, hermano»)... Vive coceando la vara. Para hacer una asamblea, hay que disponer el ánimo como para ir a las barricadas. Así pasa en el Azul con los desocupados, en Berazategui con los huelguistas de Rigolleau, en todas, en todas partes: gritos, caballadas y sablazos...

Y son los hábitos. Hábitos de perros, de asnos

Decíamos ayer...

No hay que morder de abajo ni desmoronar por constatación. Hay que oponer valores a los valores. Del choque surgirá el bien, la pura verdad ideal, entera y resplandeciente como los símbolos. Choquemos, pues, si es preciso, para que la cancha se haga, que alguien se rompa la cara contra el obstáculo.

Le adversidad fué siempre la gran escuela. Ella nos une a lo humilde, nos da de la cara al dolor, nos pone bajo los ojos ese puñado de pequeñeces que somos. A nosotros toca luego, extraer de esas miserias la piedra viva, melódica de nuestro ideal bien tallado.

No se edifica de afuera. Y todo aquello que brota sobre la tierra — agua, árbol u hombre — trae una lógica en sí, de incubo o súbcubo. Por eso, aunque sea más cómodo perder el tiempo en dibujos, la vida no se transforma sino yéndosele a fondo hasta la enntraña, hacha en mano.

En estos tiempos de descreídos y cínicos. Cristo, es decir: la no resistencia al mal, más que una injuria, es un crimen contra los hombres. — No seais Cristos! La salud es agresiva; roble joven que reivindica el derecho de apuñalear tempestades.—Sed más bien robles!

Para el bien o para el mal, el siglo precisa tipos con la voluntad en punto como una púa; con filo y contrafilo, como sables de pelea. Hay que oponer valores a los valores!

Decimos hoy...

Secta y sectarismo

Se ha definido la secta como una «formación social diferenciada y estable con fines secretos contrarios a los fines de otras formaciones sociales, y a las leyes generales que abrazan la vida entera de la nación». Las sectas son innumerables y sus caracteres distintos no solamente en la extructura exterior, sino también en sus modos íntimos, en las formas interiores de su desarrollo. Existen sectas cuyos móviles son fines políticos, sociales, religiosos, libertarios; en todas las épocas de la historia esos agregados humanos diferenciados han luchado tenazmente por un propósito. Es imposible hacer una distinción en los esfuerzos de las sectas; aunque el móvil varíe, la tenacidad, el orgullo, la ceguera, las asemeja. Una secta literaria es tan rígida y obcecada como una secta religiosa o política; en arte, el romanticismo y el naturalismo han sido defendidos hasta llegar al extremo del absurdo.

Se condena muchísimo la estrechez, los horizontes limitados de las sectas; los anarquistas, que también formamos sectas, — no os asustéis del nombre; tened presente la definición de la secta

que copiamos más arriba — sufrimos constantemente muchos reproches injustos.

Nosotros luchamos contra todas las formaciones sociales, contra todas las leyes, que impiden nuestro desarrollo; perseguimos un fin social y tenemos muchos enemigos.

Existen dos clases de sectas que son susceptibles de revestir muchas formas; sectas novadoras y sectas regresivas o conservadoras. Nosotros formamos sectas novadoras y obedecemos a una ley del progreso y de la vida, si luchamos tenazmente, si somos ciegos. La lucha por la existencia se observa también entre los agregados humanos, entre las formaciones sociales distintas; la victoria pertenece al más fuerte. Toda la edad media está llena de luchas entre sectas diversas; el catolicismo que era poderoso venció a todas.

Nosotros también si queremos obtener la victoria tenemos que ser fuertes, tenaces, sectarios; debemos reconcentrar todas las fuerzas en el horizonte de nuestras aspiraciones y luchar con fe ciega.

Avaricia burguesa

En todos los acontecimientos desastrosos que suceden en la vida, las clases elevadas de la sociedad adoptan actitudes salvadoras y tratan por todos los medios de mantener la confianza en las clases más afectadas por el desastre. Cuando un terremoto derrumba a toda una ciudad entera, causando muchos muertos y dejando en el más completo abandono a un número considerable de familias pobres, desde el rey o el presidente hasta el último individuo de la burguesía, sienten el deseo de socorrer material y moralmente a las víctimas. En muchas ocasiones los hemos visto, impulsados por ese deseo, bajar hasta el pueblo, preocuparse seriamente por el pueblo perjudicado; los hemos visto adoptar medidas de excepción para suministrar auxilios y hemos escuchado de sus labios palabras de consuelo...

Por efecto de la actual guerra europea, la vida económica de este país ha sufrido un trastorno profundo; quebrantadas las relaciones comerciales, alteradas las funciones administrativas de los bancos, como consecuencia, las industrias disminuyeron en una proporción muy grande su producción. Hoy, casi todas las fábricas de la república están enteramente paralizadas y los puertos de Rosario, Bahía Blanca, Buenos Aires, etcétera sin movimiento alguno. Un ejército inmenso de desocupados se halla en los límites de una miseria espantosa; en los hogares humildes falta el pan, las quejas de los hambrientos llenan el ambiente de horror y de angustia. Y he aquí que el gobierno y un conjunto de personas de las clases altas, siempre saldoras de todas las situaciones difíciles, se proponen remediar el mal con algunas iniciativas de poco éxito y humillantes para la dignidad humana. No vamos a detenernos ahora en considerandos acerca de las «ollas populares» que se han prestado a toda suerte de comentarios, sino que trataremos de constatar la maldad e hipocresía de la chusma política.

Todos los políticos han dicho, y siguen diciendo, al pueblo que la situación es transitoria, que soporte con paciencia los efectos que la guerra europea desencadena en el país. Consuelan a las multitudes hambrientas pintándoles días cercanos de trabajo y felicidad; quieren infundir esperanzas en todos los descorazonados, levantar los ánimos decaídos, enseñar a llevar la desgracia con paciencia... Y bien, si los efectos de la guerra son transitorios la desgracia de la situación debe pesar igual sobre todos; no solamente los obreros deben ser los perjudicados. Nosotros sabemos muy bien que en estos críticos momentos muchos pequeños comerciantes y fabricantes se resignan a las pérdidas; pero los políticos ¡ca! no quieren sufrir lo más mínimo, a ellos la guerra europea no debe afectarles absolutamente nada. Al presentarse al congreso un proyecto que pedía la rebaja de una tercera parte de la dieta de los diputados, éstos lo rechazaron indignados, clamando que iban a morir de hambre. Que soporte el pueblo los efectos de la crisis y de la guerra, pero ellos ¡ah! no; que el pueblo tenga paciencia, que se resigne a la situación pero los diputados son seres que están por encima de los acontecimientos.

Así son los individuos de las clases elevadas de la sociedad; consuelan, aconsejan, pero no quieren sentir los efectos de ninguna situación anormal; seres avaros como el Harpagón de Moliére, odiosos hasta el extremo.

Pero juramos que un día no lejano sentirán los efectos de nuestros puños.

Actitudes ante la guerra

La guerra actual de Europa ha puesto a prueba el temple de muchos caracterizados tipos de ideas. La actitud de Hervé, por ejemplo, se presenta para hacer meditar.

Yo, confieso, al principio de esta guerra, en el silencio de mi espíritu, tuve un conflicto: allí se libró una batalla. Me asaltaban dudas y afirmaciones; tuve pensamientos que me llevaban hasta a creer que era necesario ponerse del lado de Francia y combatir contra Alemania, para así salvar las libertades republicanas que podían ser reemplazadas por el imperialismo alemán. Pero, luego, esta creencia pasó, la rumié, la arrojé de mi por comprenderla falsa y perjudicial.

He aquí una comparación de mi pensamiento: Supongamos que en el ejército francés exista el cinco por ciento de tipos superados, de tipos para vivir en la libertad, fuera de los Estados actuales, en las Comunas aspiradas por los anarquistas, y que ese cinco por ciento sucumba por defender la «república», el «estado» de Francia, ¿habrá ganado la libertad, el desplazamiento de libertad que puede existir en el pueblo de Francia? No: con la desaparición de ese cinco por ciento de hombres plasmados de libertad, la libertad ha perdido terreno, pues la libertad no es la «república», «el estado», la tierra de Francia; la libertad está representada en la parte de pueblo de Francia que siente y sabe lo que es libertad, que contrarresta al espíritu de esclavitud que forcejea por revivir y que no solo contrarresta la esclavitud sino que va imponiendo «sus» libertades sentidas y pensadas.

No nos descuidemos de nuestro atavismo: él acecha en el fondo de nuestra médula. Y no descuidemos nuestra razón de libertad: los sofismas abstractos también acechan y nos enriedan y fracasan. El enemigo es psicológico: está en la sombra flotante del ambiente más que en el vigilante o pesquisa de la esquina. En Hervé, lo que no pudo el calabozo lo hizo el sofisma literario, las fanfarrias guerreras, el furor del ambiente nacionalista.

Los hombres de libertad lo que tenemos que defender es la libertad representada en nosotros mismos con nuestras ideas y nuestros sentires. Imponer nuestras ideas y sentires es hacer la libertad. Defendamos las fronteras cuando ese pedazo de tierra sea nuestro pan y el pan de nuestros hijos, cuando esa tierra sea nuestra libertad y nuestra felicidad, y no como hoy que la tierra es nuestro yugo.

Pedro Maino

Nueva civilización

El origen de todas las civilizaciones es de lucha y de barbarie. De una civilización a otra, no se pasa sin que el choque entre las fuerzas que sostienen el viejo orden y las que pugnan por establecer otro nuevo, se produzca violentísimo y brutal, reproduciendo siempre el mismo salvaje desgarramiento a pesar del perfeccionamiento de los sentimientos en todo un período de la historia. Es como un momentáneo salto atrás en que aparecen en el medio social todos los ancestralismos, todos los ímpetus potentes de la primitiva animalidad humana, que resurge para afirmar, después del encuentro brutal de las tendencias antagónicas de dos mundos diferentes, la nueva vida y sepultar la vieja civilización.

Y si bien se presenta la aparición de un nuevo estadio de civilización superior, con caracteres trágicos, más terribles aún son los últimos momentos de la condenada a desaparecer, porque en su existencia tienen apogeo todas las corrupciones y decrepitudes que de prolongarse, serían la muerte de la especie. Precisamente nos encontramos en uno de estos momentos en que es una necesidad de vida para todos destruir el régimen colocado en el terreno de todas las podredumbres y corrupciones: prostitución, depresión moral, rastrerismo político y envenenamiento de todas las fuentes de la vida. Estamos en presencia de los síntomas de muerte y fin de la sociedad, y de los arrabales y del corazón de las mismas ciudades, de las grandes «urbes» modernas, harán irrupción, como los hunos de las selvas germánicas, nuevos bárbaros. Bajo el traje de europeo civilizado y más abajo aún, metidos en la carne, los nervios sentirán la corriente eléctrica que hará estallar, en relámpagos de rebelión, las ingentes energías de la revolución renovadora, de la social!

Los actos del domingo

El tiempo malo, el tiempo burgués, del domingo, de agua y frío, no consiguió malograr nuestros actos. «La Casa Suiza», por la tarde, y el salón «Concordia», por la noche, se llenaron de camaradas que afirmaron así su adhesión a la causa de la solidaridad y del ideal.

El matinée de «La Protesta», desarrolló su programa con el aplauso sentido, entusiasta, seco, de toda la concurrencia. El concurso del «Cuadro infantil», puso una nota fresca y alegre como una flor sobre un pecho rudo de labor y fuerza, como un beso colegial en un semblante severo de pensamiento y ensueños. Para él, para los niños que se alegan a nosotros y dan lo que ellos tienen que dar, irradiación de frescura e ingenuidad; deben ser en este caso todas nuestras palabras de emulación. En las chiquilas que hicieron la parodia de «Julieta y Romeo» y en el pequeño Corrani que monologó «El ensayo de un drama», pusimos todos los concurrentes nuestro cariño anarquista. ¡Bien por ellos! Y por las compañeras que a ellos les ayudan a ser así, buenos, ingénuos, inteligentes.

La compañera Mercedes Gauna, leyó una conferencia sobre educación. Nos evitamos la crónica, pues, esperamos nos la envíe para publicarla aquí en «La Protesta».

Hablaron luego Biagiotti y Pacheco.

***

El salón «Concordia», se llenó completamente. El objeto de este acto, que era la solidaridad con los presos de la última huelga de panaderos, contribuyó á este éxito. Leyó una meditada conferencia Martínez Paiva, habló Pacheco é hizo la historia de sus bellos versos «La voz del Hierro». Alberto Ghiraldo.—Alemany Villa y Leonilda Barrancos, no concurrieron.

Por lo que representa este acto en sí, como testimonio solidario hacia los presos como ejemplo y como fuerza, nosotros felicitamos al gremio de Panaderos.

*

La conferencia organizada por la Sociedad de O. V., de Lanús y Talleres, ha obtenido un éxito extraordinario si se tiene en cuenta lo escaso de habitantes de esta pequeña población. A las 3 de la tarde ante un público numeroso y entusiasta el compañero Svane abrió el acto presentando al compañero P. López, quien hizo una larga disertación acerca de los motivos de la actual guerra europea. Luego ocuparon la tribuna, entre otros, los camaradas Vilman, Companary, Fanti y Santagi, los cuales estuvieron muy inspirados y fustigaron el crimen de la guerra con palabras justas y humanas.

A las cinco cerró el acto el compañero Saffarone, invitando el pueblo a asociarse para formar cuerpos fuertes, capaces de resistir a las tiranías. También se acordó secundar el boicot a la Quilmes.

El acto ha resultado verdaderamente hermoso y esperamos que se repita para enseñanza del pueblo.

El Evangelio de la Hora

Capítulo V.

Había en el templo una ceremonia y gran concurso de pueblo, de clérigos y de devotos.

2 Y alguien preguntóle: — «¿Qué a de ser de éstos?» — El respondió: — «¿Qué se yo? Mas tienen mucho que temer».

3 Porque de ese día a propósito de ellos está dicho: — «El miserere pasó, las campanas de la muerte callaron».

4 Mas el servidor del templo, oyéndolo, gritó: — «Este hombre blasfema! Apártese de aquí!»

5 Y juntóse una turba de clérigos y de devotos — que querían expulsarlo del átrio.

6 Mas les dijo: — «Ay de vosotros, clérigos y devotos, que cerráis al pueblo el paraíso terrestre — al que no entráis ni dejáis entrar a los otros.

7 «Ay de vosotros, clérigos y devotos, sepulcros caídos que parecéis limpios por fuera — mas que cuyo interior está lleno de gusanos y podredumbre.

8 «Ay de vosotros, clérigos y devotos, que removéis mares y tierras para hacer convertidos — y que los tornáis diez veces más perversos de que vosotros mismos.

9 «Ay de vosotros, clérigos y devotos, que devoráis los haberes de las viudas y de los huérfanos — bajo la capa de las preces y de las obras pías.

10 «Ay de vosotros, clérigos y devotos, que predicáis la pobreza y la abstinencia — y amontonáis riquezas y sois ávidos de poder!»

11 Entonces un hombre político díjole: — «Hombre, diciendo eso, también a nosotros nos ofendes!».

12 Mas él le respondió: — «Ay de vosotros también, legisladores y moralistas — que cargáis al mundo de pesadas reglas, que no tocáis con un dedo.

13 «Ay de vosotros, que levantáis estátuas a los que vuestros padres mataron — y continuáis matando a los que dicen las mismas cosas!

14 «Porque cuentas os serán exigidas de todo la sangre derramada — para sustentar vuestro poder,

15 «De todos aquellos que vinieron a anunciar una parte de verdad — y que vosotros habéis matado, quemado, estrangulado, decapitado, fusilado,

16 De aquellos que murieron en las masmorras — bajo el sol del Africa o bajo las nieves de la Siberia.

17 «De toda esa sangre, de todo ese dolor — yo digo que os serán pedidas cuentas, antes que pase esta generación».

18 Y el pueblo se reunía a su alrededor, murmurando: — «Este es osado en demasía, no hablará por mucho tiempo».

19 Mas él les dijo esta parábola:— «Un hombre, al morir, dejó en herencia a sus dos hijos un rico pomar.

20 Pero el mas joven de sus hijos sabía leer y escribir — mas estaba lleno de astucia y de malicia.

21 «El otro era simple y bueno, pero nada pudo aprender — porque trabajaba sin descanso, realizando todos los días la tarea de su hermano, a mas de la suya.

22 Pero cuando el padre murió, el más joven tomó un papel — y sobre ese papel escribió mil disparates y mil absurdos.

23 «Y, mostrándolo al que no sabía leer, le dijo: — «Este papel es el testamento con las últimas voluntades de Nuestro Padre».

24 «Aquí está lo que nos ordena: cuanto a mí debo hacer las cuentas, recitar preces — y ejecutar cosas misteriosas que tú eres demasiado simple para entender;

25 «Y tú, de tu parte, debes cultivar el vergel, podar los árboles, — cuidar las plantas y atender por su prosperidad.

26 «Y harás la recoleta de los frutos cuando estén maduros, mas no los comeremos — porque son para Nuestro Padre que murió, y esto es un misterio sagrado».

27 «El ignorante lo creyó y obedecióle así mucho tiempo — más un día aprendió a leer,

28 «Y leyó el pretendido testamento de su padre — y vió que no eran sino mil sandeces que el hermano inventara.

29 «Y vigiló al hermano, y sorprendiólo — comiendo solo los frutos del vergel,

30 «Y tirando todo lo que no podía conservar — para que su impostura no fuese descubierta.

31 «Entonces indignóse en los más íntimo contra ese hermano impostor — y expulsóle violentamente lejos del pomar».

32 Peros los clérigos y los hombres políticos, oyendo esto, se llenaron de rabia — por que la verdad es una espina cruel.

33 Y comenzaron a hacerle preguntas insidiosas — para tomarlo en falta contra la ley y mandarlo matar.

Pablo Berthelot.

(Continuará).

Reseña Telegráfica

Londres, 31. — Un comunicado oficial del almirantazgo dice que en la batalla naval de Heligoland, el total de la tripulación de los cinco buques de guerra alemanes echados a pique, se componía de 1200 hombres, entre oficiales y marineros.

Toda la tripulación pereció en el combate, menos 30 que lograron escapar y 300 que cayeron prisioneros de los ingleses.

Washington, 31. — La embajada de Francia en esta capital recibió hoy un cablegrama de París en el cual el ministerio de relaciones interiores le informa que la situación no ha variado a lo largo de la línea del Soumme a los Vosgos, y que causó gran emoción en Berlín la noticia del avance del ejército ruso y la llegada de varios miles de fugitivos procedentes de la Prusia Oriental.

París, 31 (2.45 a. m.) — Los despachos oficiales no mencionan cambio de importancia en las últimas operaciones.

En los Vogos y en la Lorena las tropas francesas volvieron a empeñar combates con los alemanes.

Un regimiento enemigo fué aniquilado al pasar el Mosa, cerca de Sassaye.

El ministerio de guerra anticipó la convocatoria de la clase de 1914.

París, 31. — Según cálculos de una autoridad del ministerio de guerra, desde el comienzo de las hostilidades, las bajas alemanas se estiman en unos 60.000 muertos y 160.000 heridos o prisioneros.

Estas bajas resultarían mucho mayores que las sufridas por los ejércitos aliados.

San Petersburgo, 31. — Todos los diarios comentan con entusiasmo las noticias que se reciben del teatro de la guerra, que confirman el avance irresistible de los rusos en la Prusia oriental.

La opinión general es que el número de las tropas lanzadas sobre la Prusia oriental y la forma en que se produce el avance han desconcertado a los alemanes, que no esperaban que la concentración rusa se operara tan rápidamente.

Agregan los diarios que los grandes preparativos que hacen los ferrocarriles alemanes demuestran que es muy considerable el número de tropas que se hallan actualmente operando contra Francia y que se ven obligados a retirar para reforzar con ellas el ejército de la Prusia oriental.

París, 30. — A la 1.30 de la tarde un aeroplano alemán, volando a 2000 metros de altura, arrojó una bomba que fué a caer cerca de la estación del Este. No hirió a nadie ni causó perjuicio alguno.

El aeroplano se mantuvo breve tiempo sobre la capital y después se dirigió hacia el norte.

Gacetilla

Publica «La Vanguardia» en su número del domingo último, bajo el epígrafe: «Por el honor de la clase trabajadora y del Partido Socialista», unas cartas enviadas por agrupaciones del partido, donde se condena la actitud del diputado Alfredo L. Palacios con respecto al duelo.

Nada nos importa a nosotros los anarquistas ni a los trabajadores que Palacios se bata en duelo ni que se desmoralice el partido a que está afiliado. Que obre Palacios de acuerdo o en desacuerdo con los reglamentos o con la voluntad de los socialistas, nos tiene sin cuidado. Estamos ya acostumbrados a verlos conducirse no sólo en desacuerdo con esas simplezas, sino con el mismo ideal socialista vendido y traicionado a la vuelta de cada diputación o ministerio. Y si nos ocupamos ahora de ellos es porque invocan el «honor de la clase trabajadora» que nada tiene que ver con ellos, los políticos, del Partido Socialista. El honor de los políticos «peor es meneallo», y el honor de la clase trabajadora, está mal en la boca, en la lengua de los socialistas.

No sean... ¡socialistas, hombres!

***

El «vacío» dejado por la muerte de Pio X será llenado por obra del cónclave que, inspirado por el Espíritu Santo eligirá un nuevo papa, mediante el voto de los cardenales. Pero como serán diversos los candidatos o los cardenales «papábiles» resultará que los votos estarán divididos y el elegido no lo será por unanimidad. De esta manera, el Espíritu Santo tendrá también que dividirse y dar una parte de inspiración a cada uno de los candidatos, contradiciéndose al fragmentarse en dos o más inspiraciones antagónicas. Esta contradicción del Espíritu Santo será salvada por la mayoría de votos que obtenga uno de los «papábiles».

Lo ridículo y burdo de esta comedia y de este Espíritu Santo que se contradice, no será ¡es claro! obstáculo para que la cristiandad reconozca al nuevo papa la infalibilidad de que se dice investido.

La cristiandad creyente, ciega como todo lo que se arrodilla ante Dios, no verá en la farsa del cónclave otra cosa que la obra divina de la religión que triunfa. Su ceguera no le permitirá ver que lo que parece triunfar no es la religión, sino su teatralidad, su comedia. La religión se hunde y muere, y no tiene ya mas vida que la de una simulación teatral.

***

Son varios ya los víctimas de la actual insostenible situación. Unos se han suicidado, prefiriendo la muerte a la humillación o la cárcel; otros, — los más prácticos — han dado en tomar por sus manos lo que el gobierno les niega, y antes de ayer, un anciano, hambriento, ha muerto de hambre, delante propiamente de la autoridad.

Desfallecíente, en el mayor grado de debilidad, tuvo la infeliz idea de pedir en una comisaría un trozo de pan y un rato de descanso. Pero como las comisarías — naturalmente — no son restaurants, le conformaron con buenas palabras. El anciano sufrió un síncope, cayendo al suelo. Con toda la solicitud que pueda suponerse en las policías, fué trasladado a la asistencia, donde poco después de llegar falleció.

Y por si este caso fuera poco, añadiremos otro del que hemos sido testigos. Fué en la calle Humberto 1º a la altura del 2000; un pobre hombre, otro víctima, cayó de debilidad sobre el pavimento.

En medio de sus desdichas, tendría acaso el suficiente amor propio para rechazar la denigrante limosna de las sopas, y la falta de valor para procurarse por sus manos el alimento de que tanto necesitaba.

Ante estos hechos, huelgan los comentarios, y siendo perder tiempo esperar ayuda del gobierno, lo práctico sería solidarizarse en una sola idea: la de expropiación.

Boicot a las cerveza Quilmes

Correspondencias

SAN CRISTOBAL

El flagelo de la carestía se está haciendo sentir en esta población en una forma verdaderamente alarmante. La crápula mercantil, alegando el pretexto de la guerra, ha encarecido los artículos de consumo un 30 por ciento sobre su precio anterior, colocando al numeroso proletariado local, en un brete dificilísimo.

No podemos preveer a dónde irá a para este desahogo burgués, pero confiamos que si se prolonga esta situación, la disposición de los ánimos sufrirá un cambio que quizás decidan sucesos de importancia.

—Con regularidad, continúa apareciendo todas las semanas «El Pueblo», que se ha hecho órgano del proletariado de esta apartada zona. Los camaradas redactores, confían en que la vida de este nuevo semanario anarquista, se asegurará definitivamente y hasta permitirá aumentarle su formato, suprimiendo, a la vez, los avisos que ocupan su tercera página.

Entre los trabajadores el periódico circula, y se lee con gusto, demostrando su aceptación las numerosas adhesiones que de distintas poblaciones se reciben. Lo que hay que lamentar es que los núcleos verdaderamente anarquistas, de Tucumán, Cruz del Eje, La Banda, etc., no hayan respondido, como se esperaba, a la iniciativa de difundir este semanario, consolidándolo y difundiéndolo por todo el Norte del país.

—El gobierno radical nos ha prohibido el mitin que contra la guerra pensábamos realizar. Inútiles fueron las gestiones y protestas que hicimos; los hombres que gobiernan con la Constitución, según el decir de sus voceros, no han tenido escrúpulos en denegarnos el permiso solicitado. Mejor ha sido así, pues con eso, nos han dado nuevos materiales para combatirlos en sus propios hechos y directamente, aceleran la desilusión del proletariado, antes tan entusiasmado por sus escarceos demagógicos.

Corresponsal

LA PLATA

Realizóse anoche 29, en la Federación Obrera Local, la conferencia que sobre el tema de la guerra, había órganizado el Centro Emilio Zola.

Habló el compañero Pacheco. Le tomé el tiempo: como media hora duró su disertación. Aquello no era ya hablar: era vivir como en un gran sueño lírico, un minuto de esa acción vibradora y decisiva, que ha de fructificar después en la gran poma final, perfumada y rósea de todos los júbilos, de todos los esplendores del vivir fecundo y fuerte.

Su dicción, la dicción de Pacheco, y esa su sal ática que lo caractériza en sus discursos como en sus escritos, daba a las simples, a las llanas, a las sencillas palabras con que nos expresamos todos los días, yo no sé qué valores de abordaje; yo no sé qué sabor de cosa fresca, de agua-miel, de fruta núbil; yo no sé qué virtud de vigores eternos, de esplendencias sin fin, que hacían sobre la piel como cosquillas de sol, y ponían en los ojos una como acuidad de dicha suave, sedante, prismática.

Es así que hizo recuerdos de su viaje; puso de manifiesto su placer al hallarse después de dos años de ausencia, otra vez con los compañeros que aquí dejara, a los que traía el saludo, dijo, de todos los trabajadores de los lugares del mundo que recorrió; expresó brevemente, como a la ligera, su pensamiento sobre el probable fin, beneficiatorio, del actual conflicto europeo, para los ideales modernos de paz fecunda en el trabajo digno y libertado; rememoró la desgraciada conmemoración del año del centenario, para hablar de la próxima, la de 1916, que nos necesita más de temple, más en guardia; y finalizó más luego, en un grito conminatorio de tres palabras, como tres lanzas victoriosas rebrillando a la luz de un medio día sobre el prejuicio vencido: «¡Viva la Anarquía!»; grito que fué coreado por los trabajadores que ocupaban el salón, y fué así, en su esencia, como el augurio de un canto a la armonía final...

Acto continuo, el doctor Victorio M. Delfino, dió lectura a su conferencia. Vibrante pieza condenatoria, bellamente escrita y mejor pensada; salpicada aquí y allá de esas ironías que punzan como estileto, o si querés, como lezna, no he de decir de ella sinó lo que se debe decir de un buen trabajo: que vale... Es la impresión... No sabría tampoco, deciros otra cosa.

Además, creo que los compañeros han de tener ocasión de comprobar si es o nó bella la conferencia del doctor Delfino, pues sino he oído mal, Pacheco se la solicitaría para publicarla en «La Protesta». (1)

Terminada esta conferencia del doctor Delfino, principio de otras dos más a realizarse en breve, con las que cerrará la serie de tres el mencionado doctor, se dió fin al acto.

Agosto 30-914. Corresponsal

(1) N. de la R.—Fué solicitada en efecto, pero de antemano había sido comprometida para otro diario.

INSTRUCCION POPULAR

Liga de E. Racionalista

En el local Alsina 1365 hoy a las 8 p. m., Idioma Nacional, por Alejandro Poverini. En el mismo local, a las 9 p. m., Medicina, por el Dr. Juan E. Carulla.

En Olavarría 363, a las 9 p. m., Lecturas Populares, por Julio R. Barcos.

En Paunero 142, a las 8.30 p. m., Aritmética, por Dante Motta.

Sociedad Luz

En su local, Martín García 473, hoy a las 8.30 p. m., el Sr. Cesar Claris dará la segunda conferencia sobre Química Mineral.

En el local Mármol 911, a las 8.30 p. m., Aritmética y Contabilidad, por J. Pascuma.

Florentino Ameghino

Hoy a las 7.30 de la noche, en el local de la calle O. Gorman 729, se realizará una conferencia educativa, patrocinada por la sociedad de fomento y educación Florentino Ameghino. Oradores y temas: Natalio Barbieri, antecedentes históricos de la actual guerra franco-alemana; José García, el método educacional de Ellen Key; Bartolomé Chiapela, el origen del petróleo.

Nota.—Esta sociedad inaugurará en breve un curso de cortes dirigido por la señora Albina de Pellegrini.

La huelga de Berazategui

El Domingo último celebraron asamblea los huelguistas de Berazategui.

El acto resultó concurridísimo y era evidente el entusiasmo en todos los trabajadores que empeñosamente batallan firmes, tesoneros, por el triunfo de sus pretensiones de mejoramiento.

Los huelguistas, plenamente convencidos de su triunfo, hoy como el primer día de la huelga, están dispuestos a todos los sacrificios que se requieran para vencer la testaruduez y prepotencia del burgué Rigolleau, que se cree amo y señor de la vida de los trabajadores.

A la asamblea de que nos ocupamos, concurrió casi la totalidad de los obreros en huelga para oír la palabra de varios oradores.

Después se discutió sobre un rumor que corría con insistencia sobre las «ollas populares». Todos estuvieron de conformidad en condenar, caso que el rumor se confirmara, las «ollas populares», que son una afrenta para el proletariado digno, que sabe lo que vale y cuál es su misión. Terminada esta discusión, nuevos camaradas hicieron uso de la palabra y hablaron sobre diversos asuntos de actualidad. Terminó la asamblea con el entusiasmo de siempre y con la firme decisión del primer día.

Hoy, a la tarde, celebrarán, si el tiempo lo permite, otra reunión en el mismo local.

Agitación de inquilinos

En el local de la calle Méjico 2070, el día 3 de septiembre a las 9 p. m., se realizará un mitin de inquilinos patrocinado por la F. O. R.

Movimiento Obrero

La huelga de tabaqueros

Este gremio, en huelga desde el viernes, firme siempre en sus propósitos de reivindicación, celebró anoche la asamblea que estaba anunciada, siendo concurridísima. Piensan los obreros remitir a la Compañía Argentina de Tabacos un pliego de condiciones, con cuya aceptación volverán al trabajo.

Una de las condiciones, es la de expulsar a los krumiros, y admitir a los huelguistas despedidos. Por su parte, la Compañía está dispuesta a admitir sólo a los que ella quiera elegir; regalar a las mujeres el total de los jornales de los días de huelga.

Como se ve, aquellos burguesotes, en que a las compañeras huelguistas se las compra igual que a prostitutas.

Esta misma sociedad, demostrando un elevado espíritu de solidaridad, celebrará a beneficio de los huelguistas de Quilmes, una conferencia, función y baile familiar, en el Salón Concordia, Rincón 1141, el sábado 5 de septiembre a las 8.30 p. m.

Hablarán los compañeros R. González Pacheco y C. Toranzo.

Entrada un peso.

Quedó nombrada una comisión para que presentara a la gerencia de la Compañía Argentina de Tabacos el pliego de condiciones.

Se invita al gremio en general a la reunión de esta noche en Méjico 2070, para informar sobre la contestación que haya recibido la comisión.

Tranviarios, modelistas y anexos

Se invita a los socios y no socios a la asamblea general que se efectuará el día 5 de septiembre a las 8.30 p. m., en Australia 1837, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior, correspondencia, balance y asuntos varios.

Los delegados pueden retirar manifiestos.

Oficios Varios de Lanús y Talleres

Se invita a la comisión de esta sociedad a la reunión de hoy, martes, a las 7.30 p. m., en su local social. Se ruega puntual asistencia.

F. O. L. B.

Se reune mañana, miércoles a las 8.30 p. m., en el local Australia 1837. Se ruega puntual asistencia.

Carpinteros y anexos

Se invita a la comisión a concurrir hoy martes 1.º de septiembre, al local de Australia 1837, donde tendrá lugar una asamblea para tratar asuntos de importancia.

Mecánicos y anexos

Invita a todos los mecánicos, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el miércoles 2 de septiembre a las 8.30 p. m., en Méjico 2070 para tratar lo siguiente:

Federación Metalúrgica, boicot a la Quilmes y asuntos varios.

Nota. — Esta sociedad, próximamente, organizará un curso de clases sobre Mecánica, a cargo del ingeniero Atilio Zaneto.

Sindicato de mozos

El comité provisorio invita a los socios a la asamblea que tendrá lugar hoy 1.º de septiembre a las 9 p. m., en el local Cerrito 585.

Se tratarán los siguientes asuntos:

Orden del día:

1.º Nombramiento de la C. A.

2.º Asunto local social.

El Comité Provisorio.

Obreros panaderos

(Sección Belgrano)

Se participa al gremio de panaderos de la capital, que en esta localidad ha quedado constituída una Sección Autónoma de panaderos, dispuestos a marchar solidarios en la lucha con la organización similar de la capital.

El día 6 de septiembre a las 8 p. m., celebraremos asamblea, en el local Amenabar 2059. La F. O. A. enviará un delegado.

Sección La Plata

Centro de E. S. Emilio Zola

Cítase a todos los compañeros de esta localidad para la reunión que se efectuará hoy martes 1.º del corriente, en el local de la calle 55 número 536 a las 8 p. m., para tratar qué destino se le dará al dinero recolectado apra el Congreso de Londres.

El Secretario.

F. Obrera L. Bonaerense

Circular a las Sociedades

Camaradas:

La situación hondamente aflictiva porque atraviesa en la actual emergencia la clase asalariada, exige de todos tomar serias medidas que eviten un mayor decaimiento del espíritu combativo en los trabajadores, y el pueblo todo.

Entendiéndolo así este Consejo Local, y presto como está a jugar el todo por el todo, convencid simo de que de una acción consciente y bien llevada, nunca saldrá en grado mayor perjudicado el trabajador que el burgués — ya que no se concibe situación más angustiosa que la que provoca el hambre y el vivir en inmundas pocilgas, expuesto a todas las infecciones—, háse dispuesto iniciar una campaña que se exteriorizará con manifiestos y mitines callejeros, mientras dure el estado de cosas actual.

Como para el mayor buen éxito de esta campaña, se requiere el concurso de todas las sociedades a esta institución adheridas, invitamos a que esa sociedad haga representar en la reunión de delegados que para el 12 de septiembre este Consejo convoca en el local Australia 1837.

Interpretando en el sentido de que faltar a esta cita es desdecir la adhesión a este organismo y que por lo tanto, estaréis representados, os saluda fraternalmente por el Consejo Local,

Atilio Biondi.

Secretario.

Notas Varias

Aviso

La agrupación anarquista «Los Desamparados», ha hecho una gran edición de un interesante folleto, titulado «El patriotismo de las planchas blindadas», escrito por Francisco Dalaisi.

La oportunidad de esta publicación contra la guerra, así como la buena calidad de su contenido, asegurará un buen éxito a la agrupación editora.

El folleto consta de cuarenta y dos páginas y vale 1.50 el paquete de 50 ejemplares.

Pedidos a Antonio Salado, California, 1235, Buenos Aires.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero del compañero Isabelino Alarcón, panadero, por asuntos de propaganda.

Dirigirse a la calle Riglos 745. Morrones, capital.

Se desea saber el paradero de Mariano Morano, que en 1913 trabajaba por el M. de Obras Públicas en Riachuelo.

Barrio Piñeyro

La agrupación «Los Mártires», invita a sus componentes a la reunión de esta noche en el local de costumbre.

C. estudios sociales de Palermo

Invita a los componentes a la reunión que se efectuará mañana, miércoles, a las 8 p. m., en el local Paunero 142.

Comité de inquilinos Boca y Barracas

Se reune este Comité el miércoles a las 8.30 p. m., en el local Australia 1837 para tratar asuntos de urgencia.

CORREO

Hay cartas para: Julián Cabañas, Florentino Giribaldi, Agrupación «Al Paso» (urgente), «Amigos del Obrero», Agapito Piñayro.

AMICHATIS (36)

CARNE DE MUJER

Libro I

Y, el Romántico, animado por sus reflexiones, fuese a reclamar su correspondencia.

—¿Juan Alsina? — repitió el empleado al escuchar la demanda y, después de rebuscar en un montón de papeles, depositó un sobre en las manos del emigrado.

—Sólo una... sólo una — murmuraba desencantado el soñador.

Ante el nuevo incidente portador de otra amargura significadora de olvido, quedóse mirando y leyendo el único papel entregado. Era una letra desconocida, no recordaba. ¿Quién sería el único guardador de amistad?

«Mi hermano: Ya sé yo que mi nombre, el oculto nombre de Zoilo, no figuraba en la lista de los «eternos compañeros». Yo, el bohemio, el loco, el estrafalario, no estoy en la serie de amigos de momento por figurar en la de los amigos de siempre... Nosotros somos tan necios que nos separamos al empezar la lucha para guardarnos un culto mutuo bien diferente del que tenemos para los zánganos que nos rodean. Cuando se ha dormido en el banco de un paseo, repartiéndose el calor de nuestro cuerpo, bajo las serenas noches de los que no han cometido un delito y se ha colaborado en la comida de un solo plato, quedan lazos que no los rompen los más duraderos aislamientos... ¡Nuestra amistad!... ¡Nuestra amistad!... ¿Hay nada tan raro como nuestra amistad?... ¿Hay nada tan extraordinario como nuestra amistad?... Nos conocimos en el escenario de un teatro donde todo era mentira, desde el talento de los actores y la sinceridad de los críticos, hasta el color de las viejas decoraciones. Era un día de invierno en que debutaba un gran actor y se estrenaba una comedia de Benavente... Usted llevaba una farsa en el bolsillo. Yo otra... Eramos rivales y nos convertimos en hermanos... Su comedia no se estrenó, la mía sí... La suya era buena y la mía pícara... Usted la titulaba: «Los monigotes del rey»; yo: «La hora de la risa»... Su aspecto, su frente, su silencio, me fueron agradables, parecía usted un hombre bueno, tenía todo el aire de nobleza que no podía mentir en el rostro, a fuerza de afeites, el gran actor que debutaba... Yo vi en usted la gallarda locura del que llega a la lucha con el corazón en la mano sin pensar que, cuando se pelea, ha de llevarse el pecho escondido tras una fuerte coraza... ¡El corazón!... ¡Qué pronto cayó el suyo ante la primera Yo le recité mi comedia en un jardín. Antes de empezar dije: «Le señalaré los lugares donde el público ha de aplaudir». ¿Se acuerda? Y aquellos lugares eran siempre las situaciones en que decía un chiste grosero o derramaba el protagonista una lágrima sensible... Usted leyó su libro fríamente, sin entonaciones oratorias. Al terminar estaba emocionado y serio. Yo le dije compasivo: «Esa obra será buena, muy buena, dentro de cien años... Hoy no se la representarán»... Usted con su comedia y yo con la mía fuímos a la batalla. Yo gané dinero mientras usted se moría de hambre por no venir a mi lado... Usted se moría de hambre por no ser bufón... Yo vivía, y vivo regaladamente, por ser el bufón más grande de mi tiempo...

«Bien; pues el bufón más grande de su tiempo va a escribir al más grande de los soñadores.

«En su vida, hermano mío, hay una tremenda equivocación, una equivocación mortal: sus amores con Casta. Los poetas y los ironistas que al escribir aciertan a juzgar las mujeres son, en su vida, unos perfectos majaderos. Usted escribe muy bien y vive muy mal. Al leer sus escritos se ve la marcha clara de las pasiones. Allí demuestra que el egoísta es siempre egoísta, el bondadoso es siempre simple, que el artero piensa artero piensa artimaña tras artimaña, el burlón dice burla tras burla, la coqueta deja a un amante por otro, el marido engañado perdona a la mujer para volver a perdonar... En lo que usted escribe se ve la mano de un dios que va recogiendo monigotes y diseca sus pasiones rasgo por rasgo y fibra por fibra... Pero, llega usted a la vida práctica y siempre obra al revés... Mil veces estuve tentado para corregir sus entuertos, de buscar sus escritos rogándole ordenara su vida con las lecciones de ellos... Es usted un profesor que, enseñando y educando, se olvida de su saber... Por eso digo que fué estupidez el enamorarse... Y es que, repito, los escritores que en sus obras hablan tan bien maldiciendo a la mujer, son tan torpes que desean les sea fiel la dama que en los versos menosprecian... Usted fué uno de ellos... Su Casta, su divina Casta, buena, muy buena, eso sí, no era más que un estorbo... Casta consumía sus ilusiones, robaba sus cariños y amargaba sus horas con los desdenes pasajeros de todas las novias... Casta le anulaba... Yo no he visto la estatua de ningún amador... Solo he visto la de los vencedores que han llevado corazones arrastrando de su carro.

Usted quería a Casta, digámoslo claro, por sentimentalismo, como quería a los ideales de redención. Yo no leí sus cartas de amor, pero estoy cierto que debían de parecer proclamas... A usted le entristecía el ver a la amada trabajando sin cesar bajo el poder de mercaderes; usted quería rehabilitarla... Usted quería ser apóstol y salvarla a ella sin pensar en salvarse a sí propio... ¡Salvarla a ella!... Nada tan ridículo como eso... La que para usted era salvación para ella era desgracia. Usted quería redimirla, haciéndola soñar en noches claras y en días luminosos, cuando ella veía todos sus sueños a través de la felicidad que producen las comodidades. Casta, y las chicas como Casta, son buenas para esposa de un mercader que desee una buena ama de llaves, o para amante del primer monigote que les ponga un pisito deseando tener una querida fiel... Sí, amigo Romántico, ella, al corresponderle, hacía un sacrificio...